

Alteraciones del Lenguaje – Disfagia

La deglución normal esta determinada por un conjunto de movimientos fisiológicos realizados por diversas estructuras y órganos encargados de llevar las sustancias alimenticias de modo correcto desde la boca hasta el estómago. Este recorrido que realiza el bolo alimenticio está muy coordinado y participan numerosos músculos, cada uno con funciones muy bien determinadas. En el proceso de deglución normal existe una correlación muy específica entre el sistema respiratorio, deglutorio y fonatorio.

Ahora nos ocupa la relación entre los dos primeros.

La deglución normal comienza en la boca. La boca forma parte del tracto aerodigestivo o también llamado tracto bucal y es el encargado de realizar dos funciones interdependientes y coordinadas como son la deglución y la respiración. También participa en la función humana por excelencia que es la comunicación mediante el habla.

En la laringe se cruzan dos vías que son la respiratoria y la digestiva. El velo del paladar y la epiglotis desempeñan un papel fundamental. Durante la respiración el velo del paladar desciende, facilitando el libre paso del aire por la faringe, hacia la laringe y la tráquea; la epiglotis permanece levantada. (fig. a).

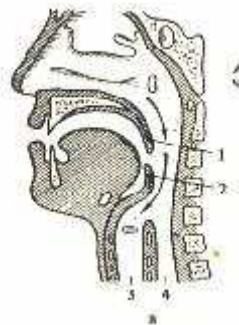


Fig. a 1– Paladar blando descendido; 2– epiglotis levantada; 3– tráquea; 4– esófago

En el acto de la deglución normal ocurre todo lo contrario. El velo del paladar o paladar blando asciende para favorecer el paso del bolo alimenticio por la faringe hacia el esófago impidiendo de esta forma que el alimento pueda pasar a la nariz y en el mismo momento, la epiglotis desciende para impedir el paso de dicho bolo por la laringe y la tráquea. Gracias a este mecanismo fisiológico se excluye la posibilidad de empuje del alimento hacia la nasofaringe y la nariz, así como la caída de comida en la laringe y la tráquea. (fig. b)

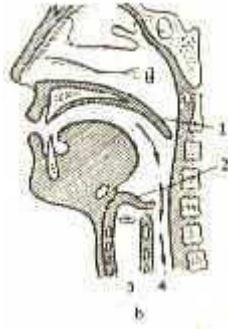


Fig. b 1- Paladar blando levantado; 2- epiglotis descendida; 3- tráquea; 4- esófago

Este mecanismo ocurre en una fracción de segundo y de existir una mínima alteración en el mismo se producirían trastornos tanto en el sistema respiratorio como deglutorio y fonador.

Cuando por alguna razón se encuentra afectado este mecanismo en alguna de sus partes, ocurren alteraciones deglutorias llamadas Disfagias con sus correspondientes manifestaciones clínicas.

Existen múltiples causas funcionales y orgánicas que pueden provocar el mal funcionamiento de estos sistemas. La Disfagia es una patología de la deglución tratable por el especialista del lenguaje, los foniatras, el neurólogo, el otorrinolaringólogo y el odontólogo que forman parte de un equipo multifactorial.

Síntomas que evidencian dificultades en la función deglutoria.

1. Empuje de la punta de la lengua contra los dientes durante la masticación.
2. Escape de alimentos hacia las vías respiratorias.
3. Regurgitación reiterada de los alimentos.
4. Dificultad para efectuar la masticación con los molares.
5. Salivación excesiva.
6. Dificultad para armar el bolo alimenticio.
7. Masticar con la boca abierta.
8. Llevar la cabeza hacia atrás al deglutir.

Si detectamos la presencia reiterada de uno o más de estos síntomas debemos visitar al profesional encargado de su compensación o erradicación según el caso.

Es el ortodoncista el responsable de evaluar y efectuar un diagnóstico y es el fonoaudiólogo el encargado de la eliminación de hábitos negativos y la correspondiente modificación del patrón incorrecto .

Los logros de un tratamiento fonoaudiológico están determinados por la intensidad , variedad, sistematicidad y creatividad con que se realiza el mismo así como por el grado de concientización que tenga el paciente y sus familiares.

